

Seminario de Investigación
Universidad El Bosque
Gramsci, la hegemonía y la política
Relator: Juan Carlos López Herrera
23 de abril de 2015

Gramsci, una lectura de Chantal Mouffe

¿Para qué sirve la teoría? Una introducción

Lo medito con serenidad y descubro que puede haber muchas más respuestas de lo que podría suponer *a priori*, desde las más estereotipadas hasta las más complejas. Los que navegamos por las ciencias sociales y humanas quizá lo damos por hecho y no indagamos lo suficiente sobre el tema. Aquellos que vivimos todo el día en medio de las teorizaciones no somos más que individuos que vivimos con ideas prestadas todo el día, podría alguien decir. Pero quién en su cabeza no tiene ideas que ha tomado de otros. Algunos con más conciencia de ello. Tal vez los que nos embebemos en el mundo teórico quizá no hacemos otra cosa más que aquella que tanto pregonó Hannah Arendt como explicación a su ejercicio de teorización política: *“Lo que quiero es comprender”*¹

Comprender en Arendt no es simplemente conocer causas y efectos de una situación o contexto, comprender es mirar en perspectivas, tener en cuenta las vueltas de tuerca que un hecho puede tener, su contingencia y deseo de transformar si es necesario. Y hago la salvedad, porque como dice Jacques Ranciere: *“No existe evidencia de que el conocimiento de una situación conlleve el deseo de cambiarla”*² Comprensión no equivaldría necesariamente a conocimiento.

Para otros la teoría puede ser una lupa con la que se mira el mundo, sus procesos, sus relaciones, la manera como se ha constituido y no pasa de allí³. Quizá a partir de Marx (es posible que otros lo hayan hecho pero en su caso el asunto es paradigmático) la teoría tiene otras niveles, otras complejidades. Sí, es cierto que es una especie de anteojos que nos permite acercarnos a los escenarios que transitamos, pero no se trata sólo de ver, no es un mero ejercicio contemplativo (aunque la academia peca en no pocas ocasiones por quedarse en este estadio) se trata de mirar para transformar. Se trata de teorizar para transformar las condiciones de producción en las que el mundo se da.

Eso se dice, se repite, se insiste, se hace hincapié pero cuando no pasa a la praxis, cuando no es un ejercicio de transformación concreta se pierde el sentido transformador y revolucionario que pretendía Marx y Engels en su quehacer intelectual. No es fácil transformar, no es fácil salir de la zona de confort, siempre será

¹ Cfr “Lo que quiero es comprender” Entrevista a H. Arendt. En el libro titulado de la misma manera.

² Ranciere, Jacques. El Espectador emancipado. Buenos Aires: Manantial. 2010. P 32

³ Cfr Entrevista con Martín Kohan http://www.laizquierdadiario.com/spip.php?page=movil-nota&id_article=13920 “La teoría sirve para problematizar, no para resolver”

más benévolo criticar de modo “descafeinado” sin que tenga un efecto transformador nuestra práctica intelectual. Es un reto si asumimos la teoría como una provocación para hacer de nuestro espacio vital otra cosa. Si bien no visible de manera inmediata, sí a largo plazo. Frutos de semillas que sembramos y que otros recogerán (*Es posible que la metáfora sea muy cristiana, pero por eso no creo que podríamos pensar que es poco válida o menos efectiva*)

A partir de dicha reflexión considero oportuno traer a este Seminario de investigación a Chantal Mouffe⁴ activista política, profesora universitaria e indagadora de la obra de Gramsci. La traigo pensando en que su ejercicio teórico puede posibilitarnos una mejor comprensión del mundo, de nuestras prácticas y sobre todo que nos interpele en la posibilidad de transformar nuestros escenarios de enseñanza (*Aun cuando el tema planteado no hable directamente de educación*)

Un contexto

Los posmarxistas como Mouffe reflexionan a partir de lo que ellos consideran equívocos análisis del marxismo clásico. En este caso parte de una lectura del trabajo de Louis Althusser quien en su obra “Ideología y aparatos ideológicos del Estado” (1969) hace una analítica del funcionamiento de las instituciones estatales, su poder coercitivo y la forma como dominan e imponen la ideología que defienden, en este caso la burguesa. A su vez, Althusser no hace más que profundizar en aquella concepción de Marx y Engels de “Falsa conciencia”. A continuación explico este punto.

Althusser considera que la llamada superestructura (*Überbau*-Instituciones fruto de las condiciones de producción) no hace más que servir a las clases dominantes para que estas puedan sobrevivir y mantenerse en su ejercicio de opresión contra los grupos más desvalidos, en este caso concreto la clase obrera. Conforman la superestructura las instituciones jurídicas, religiosas, políticas. La coerción forma parte de la manera como la ideología burguesa se soporta y se sostiene. Lo peor es que esa misma sujeción es lo que facilita la falsa conciencia, es decir, la incapacidad que tiene el proletariado para poseer una visión de mundo acorde con sus condiciones de vida. Este proletario en vez de identificarse con los intereses de su clase lo hace con la ideología y la mentalidad burguesa. De allí se produce la alienación reforzada a su vez por los aparatos ideológicos del estado.

Althusser mismo es consciente de que el concepto de falsa conciencia es problemático dado que supone una conciencia original limpia que ha sido engañada o falseada. Él mismo entiende que la ideología no es simplemente un complejo entramado de ideas y creencias, la ideología “*es productora de sujetos*”. “*La conciencia no es un dato originario o un fenómeno de reflejo de una situación objetiva*” hay múltiples procesos

⁴ Politóloga belga, quien junto a Ernesto Laclau han dado un impulso al posmarxismo y a lo que en su cuerpo teórico ellos llaman “Democracia radical”. En sus trabajos ha hecho profundas investigaciones sobre Gramsci y Carl Schmitt. Uno de sus mejores textos es “Hegemonía y estrategia socialista” Una lectura profunda de Gramsci, donde se articula con Lacan y Foucault.

que la constituyen y que hacen que una visión del mundo se configure. Allí hay un avance, dado que la falsa conciencia da lugar a una crítica que se le hace al marxismo y es su determinismo.

El determinismo no es más que creer que una serie de causas serán el constituyente de unos hechos efectivos⁵. Determinismo es pensar por ejemplo que después de una fase histórica esta será superada por otra, de modo ineluctable.

Sin embargo, a pesar del avance que tiene Althusser de considerar la ideología como algo más allá que propiciadora de falsa conciencia no es capaz de superar dos cosas que harán culminar del todo el problema del determinismo. La primera es considerar que el estado y sus aparatos son pura coerción, es decir que ejercen su poder con la mera y dura violencia: en Althusser la hegemonía es imposición de la ideología de la clase dominante por el control de los aparatos ideológicos. Para él *“la hegemonía solo es posible después de la toma del poder de estado a nivel político”*. La segunda es el determinismo de clase: Althusser entiende que las ideologías son *“expresión de intereses dados a nivel económico”* y que estas ideologías se oponen entre sí (*la de la clase burguesa con la obrera*). Son radicalmente antitéticas. Esto indicaría que los elementos que posee un ideología pertenecen a una clase y no pueden ser transformados, deben ser destruidos para que los elementos de una clase contraria puedan ser establecidos. Dicho de otra manera, los elementos de una clase son irreductibles a esta⁶.

Lo que pasa a continuación es que Althusser considera entonces que para que se den las condiciones de una revolución es que se destruya de manera radical los aparatos ideológicos del estado y al estado mismo: sencillito. Pero ese es otro tema del que hablaremos otro día.

Bueno y Gramsci?

Chantal Mouffe descubre que si bien el avance de Althusser es interesante y adelantado descubre que obvió a Antonio Gramsci⁷. Para Gramsci la hegemonía es otra cosa: *“el conjunto de grupos de la sociedad, donde el dominante establece un liderazgo moral, político e intelectual sobre sectores subordinados, haciendo que sus intereses sean los intereses de la sociedad. Es la forma progresiva de alianzas centradas alrededor de un grupo social determinado, donde gracias a la dirección moral e*

⁵ “El determinismo económico ha sido la “bestia negra” del marxismo en la que se han regodeado sus críticos. Evidentemente Marx fu determinista, pero no tanto como quieren aquellos; tenía que vérselas con un socialismo utópico, fuera de la historia y de la psicología de los hombres, fuera de las reglas de la economía...Nunca concibió Marx (Y Engels no se cansó de repetirlo después de la muerte de su maestro) a la ciencia socialista como una ciencia definitiva, y por tanto tampoco lo eran sus conceptos” Ramón Soriano en Historia de los derechos Humanos. P 331

⁶ El problema aquí es aquello que constituye la clase. Y otro gran problema es la conciencia de clase

⁷ Breve comentario biográfico sobre Antonio Gramsci (Ales, Cerdeña 22-1-1891. Roma.27-4-1937)

*intelectual estos se van convirtiendo en aliados*⁸ Esta definición es muy diferente a lo que pensaba Althusser y el marxismo más ortodoxo.

Gramsci no niega que el estado burgués ejerza coerción y que no utilice medios violentos para imponerse pero ese no es el único elemento. La hegemonía es una mezcla de violencia pero también de consentimiento y del consenso (y más del que nos podamos imaginar).

La ideología es un campo de lucha donde el contenido de los significados juegan a establecerse. Cada grupo lucha por apropiarse de esos conceptos saca que les daría legitimidad a la hora del gobierno (Democracia, libertad, patria etc.) Esa lucha se puede sintetizar en lo que Mouffe denomina “Articulación-rearticulación”. Es por eso que un valor que inicialmente asocia a la clase burguesa puede ser asumido por el proletariado. (Ver Viñeta PPT 1 y 2)

Gramsci siempre fue un gran admirador del consentimiento que producía la Iglesia y su discurso en las clases populares. Alguna vez soñó con que ese tipo de encanto (seducción) pudiera congrega a las clases populares. En esto Mouffe descubre que Gramsci entiende la política como una emoción, cosa que quizá hoy la izquierda todavía no ha comprendido⁹.

Para construir una hegemonía Gramsci no descarta la lucha revolucionaria, pero por encima de ello se encuentra la construcción de una “voluntad colectiva-nacional-popular”. Esta sólo se puede hacer a través de las luchas culturales, en aquellos espacios donde se disputan los significados. La gran conquista de la hegemonía empieza en la construcción y conquista del **sentido común** (PPT 3).

Por eso no es posible o no es deseable hacer una Tabula rasa de la ideología burguesa. Es posible que dentro de la ideología burguesa se encuentren expresiones de progreso y de avance que ayuden a las condiciones revolucionarias. Precisamente como la ideología no es un escenario cerrado y monolítico la lucha se da dentro de las ideología no entre ideología (este es el determinismo que Gramsci pretende sacudir del marxismo) El estado mismo no es un cuerpo uniforme. La sociedad civil que parece estatizada en cuanto a posible reflejo del estado es un organismo vivo y multiforme.

La escuela, que es una institución que se encuentra dentro de la superestructura, reproduce socialmente la forma hegemónica de estado y de sociedad, pero no sólo como un asunto en el que el estado intervenga para que así suceda, pasa que no tiene otra opción, es una reproducción por inercia, porque el tipo de sociedad que se vive no le deja otra alternativa. La hegemonía hace creer que no hay otra forma de ser posible,

⁸ En: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/navarro_m_tk/capitulo1.pdf Consultado el 20 de abril de 2015.

⁹ Crf Entrevista de Pablo Iglesias a Chantal Mouffe <https://www.youtube.com/watch?v=BXS5zqijfA4> y La película No de Pablo Larraín.

que no hay otra forma de mundo y eso se puede hacer sin ninguna clase de coerción. O dicho de otra manera la coerción va, pero acompañada de consenso¹⁰.

Volviendo al punto de la construcción de la voluntad colectiva-nacional-popular, esta se hace a partir de la articulación con otros grupos sociales cuyos intereses no son los mismos pero pueden ser afines. Pasaba que el Partido comunista italiano había sido constituido para defender a la clase obrera y sus demandas, pero esta se hallaba concentrada en el norte de Italia, al sur no había obreros, había campesinos. Para Gramsci no fue fácil convencer (de hecho no lo hizo del todo) a sus copartidarios de que debían integrar a otras fuerzas populares para establecer una nueva hegemonía. El problema es que al entender a la clase obrera como el sujeto histórico llamado a imponer las nuevas condiciones históricas de producción social no se debía ni se podía integrar a nuevas clases. Gramsci desarrolla el concepto de subalternidad como articulador de nuevas fuerzas para la construcción de hegemonía y de un nuevo proyecto revolucionario. El poder en Gramsci no es solo coerción, es articulación y juego de relaciones (en esto ya se había adelantado a Foucault).

Si la política es un campo de disputas, la cultura lo es aun más. Es aquí donde Gramsci evita todo reduccionismo y todo economicismo. Ahora, no se trata de decir que todo es cultura. Para Gramsci la cultura es el campo donde se hallan los significados, las expresiones de lo popular, las manifestaciones que expresan cómo se entiende la existencia. Allí también hay un espacio de lucha. No es viable que sólo a través de una lucha armada se establezca las condiciones de una nueva sociedad, porque se transformarán los regímenes de producción económica pero no el corazón de los hombres y mujeres.

De allí que tenga sentido lo que Chantal Mouffe dice, a propósito de la preocupación de Gramsci porque la izquierda no ganaba las luchas sociales dado que sólo se quedaban en la lucha por apoderarse de las instituciones: *“Si por un lado es cierto que las ideologías necesitan una inscripción institucional, no pueden ser reducidas a ella, ya que las ideologías no son segregadas por las instituciones en las cuales se encarnan y es por esa razón precisamente, que la hegemonía no puede limitarse al control de los aparatos ideológicos”*

Elementos para nuestra investigación

- **Es importante tener otra nueva concepción de estado en donde no sólo se establece una percepción de una institución coercitiva**
- **Habría que pensar cuáles son los elementos de “sentido común” que se han establecido en nuestros conceptos y en nuestras prácticas educativas y que no permiten transformaciones**
- **Las transformaciones de la educación se dan en el campo de la ideología. Cuáles serían los conceptos sacos que queremos llenar o en los que querríamos establecer disputas.**

¹⁰ Ver Video <https://www.youtube.com/watch?v=1936i6sw8yI>

- **Dónde se podrían dar los elementos de articulación-rearticulación en el campo educativo**
- **Qué tipo de hegemonía queremos establecer a la hora de nuestra propuesta educativa**
- **Si la idea no es hacer tabula rasa, cuáles son los elementos que queremos recuperar de la educación actual.**
- **Qué metodología de investigación y/o de sería la pertinente para descubrir en los documentos del corpus investigar las luchas intestinas que se hallan dentro del mismo estado**
- **Hallamos con frecuencia ciertos reduccionismos en las teorías e ideologías que analizamos y estudiamos. Cuáles serían las nuestras. Los teóricos no se pensaron a sí mismos como reduccionistas.**
- **Es posible pensar en una voluntad colectiva nacional popular con la educación? Ya la derecha lo está haciendo pero desde una opción radicalmente contraria como cuando pone a pensar en la educación a toda una sociedad pero desde intereses ajenos a las clases populares.**